8° Actividad: Historia - terceros años. CPEM 46

**Hola ¿cómo están? El presente trabajo tiene como propósito poder dar continuidad al trabajo práctico anterior, en el cual se analizaban diferentes expresiones de la actualidad marcadas por el racismo.**

Les pedimos que cualquier duda, consulta o dificultad con las tareas, se comuniquen al mail de cada profe, incluso si no llegan a terminar las actividades en las fechas estipuladas, es importante saber si tuvieron algún inconveniente, por lo que no dejen de estar contacto.

**Fecha de entrega: 10/9/20**

**Mail de contacto**: enviar al mail del profe que corresponde según la división del curso:

3° A: javier\_el8@hotmail.com

3° B: benavidesnqn@gmail.com

3° C: nietopabloedgardo82@gmail.com

3° D: charliev86\_ar@hotmail.com

**Actividad:**

1. Leer el texto: Extractos del libro: Racismo, endorracismo y resistencia:
2. ¿Cuándo y por qué surge la esclavitud?
3. ¿Qué implicancias tuvo/tiene la expansión de los Europeos, para América y África?
4. ¿cómo se expresó el racismo de los europeos, unas ves que invadieron América?
5. ¿qué implico el denominado “triángulo comercial?
6. De qué manera se buscó desarticular la cultura Africana?
7. Consideras que lo abordado en el primer punto esta relacionado con hechos que suceden actualmente?¿ cuáles? Buscar algún artículo en internet, que consideres este relacionado con lo trabajado y explicar porqué lo seleccionaste.

 **Extractos del libro: Racismo, endorracismo y resistencia (2013) de: Esther Pineda,Venezuela , *editorial el perro y la rana.***

**El origen del racismo**

A pesar de que a lo largo del proceso histórico social de la humanidad han sido múltiples y diversas las explicaciones que se han intentado dar para comprender el fenómeno del racismo y la discriminación racial, sin duda alguna, no podemos más que referirlo como consecuencia de las relaciones económicas ligadas a un modo de producción específico, es decir, como *lucha de clases*, en el contexto de una infraestructura económica, condicionante de una dinámica social antagónica y desigual.

Contrario a lo que tradicionalmente se ha hecho creer (que la esclavitud se fundamenta en criterios de carácter racial), la esclavitud surgió en diversos escenarios socioterritoriales, siendo en la antigua Grecia, el antiguo Egipto y el Imperio romano en donde alcanzaría su máximo desarrollo, pues la esclavitud se consolidó como una institución universal en el mundo antiguo, como una relación de clases sociales.

La organización de la sociedad de forma jerárquica, donde ya existió la *propiedad privada*, necesariamente colocó a unos pocos en la situación de poseedores de bienes, recursos y riquezas, y a una gran mayoría en condición de desposeídos, al ser privados de la posibilidad de tenencia de aquellos definidos como “bienes

Escasos”, entre los cuales podemos considerar la tenencia de la tierra y los medios productivos.

De esta forma y a partir de este orden jerárquico de la sociedad, aquellos poseedores de los recursos arbitrariamente adquiridos (por medio del saqueo, hurto, apropiación, matanzas e invasiones) apelarían al sometimiento y sistemática explotación de aquellos desposeídos, en pro del mantenimiento y conservación de los recursos, así como la reproducción e incremento de las riquezas a través del uso de la fuerza y coacción física, a esto se le llamaría *esclavitud*.

Estos sujetos esclavizados por ser económicamente “inferiores” (de acuerdo a la categorización y pirámide social definidas por aquellos poseedores de los recursos) laborarían en los diferentes ámbitos de producción sin remuneración económica, política o sociocultural alguna, siendo sometidos al trabajo a cambio de

un precario y limitado sustento, solo el necesario para el mantenimiento de su precaria existencia y la continuidad del trabajo.

A partir de esta dinámica se consolidaría una economía fundamentada en la explotación, y como consecuencia directa la institucionalización de una clase ociosa, la cual pasaría a depender del trabajo ajeno a través de la transgresión y deshumanización de la mayor parte de la población de la sociedad.

De esta manera, a partir del trabajo no remunerado de la gran mayoría —de la expoliación y latrocinio de sus tierras y recursos—se erigieron imperios económicos, los cuales monopolizaron para sus límites territoriales y los miembros de su clase el poder político, económico, social y cultural.

Fueron entonces la crisis y los intereses económicos (de los antiguos imperios monárquicos) los que motivarían la exploración de nuevas rutas ultramarinas y la violenta penetración europea en América, en búsqueda de inagotables tesoros prometidos a través de mitologías transmitidas a través de la historia mediante el relato oral y escrito. Así, desde el inicio, la llegada al territorio americano estuvo

definida por intereses económicos, como también las posteriores relaciones implantadas por los invasores con respecto a los pueblos originarios, fenómeno que habría de estructurarse a partir de tres ejes de acción: *la penetración, la desarticulación de la cultura autóctona* y *la introducción de la cultura foránea*, desde ese momento definida por sus detentores como hegemónica, como la historia lo atestigua, criterio por excelencia de organización del poder tiránico colonial imperialista.

**La penetración**

En un modelo expansionista que se apropia y explota territorios autónomos y sus recursos, la diferencia económica fue el primer criterio para el genocidio europeo en América.

Al desembarcar en tierras americanas, el principio valorativo para la consideración de la superioridad europea frente a los pueblos originarios fue de carácter tecnológico, es decir, el primer momento de encuentro entre los invasores y los pobladores naturales se caracterizó por la comparación de las posesiones materiales, recursos y tecnologías europeos con los de los aborígenes; el hecho de que estos últimos poseyeran instrumentos, si bien eficientes, rudimentarios y naturales, facilitaría a los invasores el asumir la superioridad europea como universal, fundamentada en su avanzada tecnología y posibilidades de contabilización de sus vastas y diversas posesiones materiales.

Se hizo presente y manifiesto el desprestigio de lo aborigen, sus modos de producción, organización social, de igual modo la descalificación de sus manifestaciones culturales; se consideró que todo aquel no europeo era entonces un pueblo atrasado, incivilizado, salvaje, primitivo por no haber explotado los recursos de sus tierras y convertirlos en riquezas tangibles que permitieran el dominio y sometimiento de otros.

No obstante, seguido a la consideración de los pueblos originarios como inferiores económica y culturalmente, se añadirá a ello la descalificación racial de dicho grupo social, como justificación para

la realización de la violencia, la violación y el hurto; se diría que los pueblos originarios eran inferiores racialmente, basados en las diferencias fenotípicas y la pigmentación de la piel.Así el hombre blanco, heterosexual y poseedor de los recursos económicos se autoproclamó como amo y señor, definiendo a

Europa como centro experiencial de esa tierra a ser “conquistada”, en donde todos aquellos distintos a él (económica, genérica y racialmente), ajenos geográficamente a ese territorio, serían definidos como inferiores y habrían de convertirse en sus siervos, ya fuese por su voluntad o en contra de ella.

Entonces es posible identificar aquí el surgimiento del racismo, como producto y extrapolación de un orden de relaciones económicas específicas; discriminación por razones de clase, cultura y raza que sería profundizada al encontrar resistencia a los intentos de dominación.

La población africana al igual que los pueblos originarios de América, al poseer una organización cultural, política, económica, fenotípica específica y distinta a la europea, serían automáticamente considerados inferiores. Cuando encontraron resistencia al ejercicio de la violencia europea en territorio africano se hizo nuevamente manifiesto el genocidio de gran parte de la población. Aquellos sobrevivientes, después de ser despojados de los recursos de sus tierras, fueron raptados y movilizados forzosamente (pues la mayoría de las veces el poder adquisitivo europeo estuvo medido por la fuerza) hacia el continente americano donde pasaron a sustituir la mano de obra indígena; en otras oportunidades fueron comprados o cambiados

por “baratijas” y “quincallería” a los líderes de las comunidades africanas deslumbrados por los “tesoros” y “riquezas” ofrecidos por los forasteros.

De esta manera, la consideración de la diferencia desde una perspectiva economicista y utilitarista, al igual que la comprensión del “otro” como inferior económicamente y estigmatizado racialmente, facilitaría la definición de ellos, como sujetos, como bienes y medios productivos; su consecuente cosificación y por lo tanto su conversión en mercancía14, transferible, intercambiable, negociable.

Así se dio inicio al llamado comercio triangular —con esto se institucionalizaría el “tráfico negrero” como empresa transnacional—donde los africanos y las africanas privados de libertad serían comercializados como *piezas de india* o *piezas de ébano* en condiciones infrahumanas.

La africanidad se deshumanizó y se convirtió en mercancía, como mano de obra gratis, para explotar estas tierras que le eran ajenas y saquear sus recursos que fueron a parar de forma ineludible

e incuestionable (bajo la amenaza de pérdida de la vida) a manos del explotador europeo, en un sistema económico en donde el trabajo forzado y no remunerado de muchos estaría destinado a

Incrementar el poder, riquezas y prestigio de las arcas del capital, monopolizadas por unos pocos y que posteriormente solidificarían las bases de los Estados que en la actualidad continúan liderando la

Opresión sobre África y América Latina.

**La desarticulación de la cultura autóctona**

La cultura africana, si bien se viera significativamente afectada por la separación física de los africanos de su espacio sociocultural, sobrevivía frente a la imposición de un nuevo escenario de vida; no obstante, el mantenimiento de la cultura original, la organización de una comunidad africana en América, su consolidación y expansión pudieron resultar perjudiciales a los intereses esclavistas, mediante la organización y promoción de alzamientos y rebeliones capaces de socavar el poder opresor, así mismo, orientados a modificar la jerarquía social hasta ese momento existente, mediante la apropiación de los recursos y medios de producción con los que se les hubo esclavizado.

De acuerdo con esto, frente al temor de perder el sistema de privilegios (poder, riqueza, conocimiento y prestigio) arbitrariamente adquiridos mediante la explotación de otros seres humanos, espacios y recursos naturales, el europeo esclavista apelaría a la efectiva y eficiente desarticulación de la cultura africana, mediante distintos dispositivos de dominación colonial entre los que podemos mencionar grosso modo:

✽Las prohibiciones de la práctica y el ejercicio de la cultura autóctona manifestada en expresiones como música, bailes, cantos, comidas, religión, rituales y vestimenta, entre otras.

✽El renombramiento del africano, la anulación de su autonomía y humanidad mediante la adjudicación de nombres de origen europeo, y la imposición del apellido de su esclavista como signo de propiedad.

✽La desarticulación de las comunidades, clanes y familias mediante la comercialización y tráfico de sus miembros de forma separada e individual en el comercio esclavista, con lo cual se perdía el rastro y vínculos existentes entre estos.

✽La introducción e imposición de unos idiomas ajenos, los europeos, y la negación y sanción del uso de la lengua propia, de ese modo se intentó controlar la transmisión de la cultura y la historia africana a través del relato oral.